

## DESEO, DESTINO Y DEVOCIÓN. LA MATERNIDAD COMO ESENCIA FEMENINA EN LA REVISTA *SER PADRES HOY*

**Marina Sanchez de Bustamante**  
Universidad de Buenos Aires (Argentina)

### Resumen

Este artículo sintetiza algunos aspectos de un trabajo de investigación cuyo objetivo principal fue describir y analizar los modos de representación de la maternidad en un medio gráfico sobre embarazo y cuidados infantiles, a partir de la hipótesis de que los sentidos sociales (acciones, saberes, valoraciones) atribuidos al rol materno en la superficie textual seleccionada permitirían observar estabilizaciones o desestabilizaciones en torno a la naturalización de roles de género. Se retomarán, en este caso, dos series discursivas que denominamos *Ser madre no es imposible* y *Es imposible no ser madre*. A partir de los modos en que se estructuran los contenidos publicados, las temáticas recurrentes y las operaciones de construcción de sentidos que se despliegan, se interpretó que tales series sintetizan la manera con la que *Ser Padres Hoy* configura el par feminidad/maternidad como identidades inherentes y prescribe la maternidad biológica como ciclo vital de carácter forzoso. En primer lugar, se dará cuenta de trabajos teóricos que atienden cómo ciertas operaciones ideológicas –fundamentadas desde una perspectiva biologicista– sustentan la asociación entre feminidad y maternidad; se sintetizarán, posteriormente, algunos datos del soporte gráfico seleccionado para, luego, desarrollar el análisis propuesto.

**Palabras clave:** representaciones, medios de comunicación, maternidad.

Aunque ese hijo no haya sido buscado conscientemente,  
siempre existe un deseo subyacente de engendrar vida.

*Ser Padres Hoy*, octubre de 2000

### Introducción

La aspiración o el deseo por concretar la maternidad remite al sentir que, si bien es apreciado como una necesidad o deseo personal vinculado a la vida privada, expresa una exigencia histórica hacia las mujeres. Es decir, aunque se manifieste como una experiencia individual con sustento en lo emocional y en lo biológico, este deseo varía en función de los contextos, valores y prescripciones sociales.

De acuerdo con la perspectiva de De Grado, en el contexto actual la maternidad ya no se configura discursivamente como una obligación, sino como una opción para que la vida cobre sentido; en virtud de que el ámbito de lo laboral no se percibe como un proyecto vital completo, el giro semántico se expresa en la idea de que “tener hijos es la solución al vacío que sienten las mujeres en la esfera profesional” (2011:

168). La eficacia simbólica de esta creencia se manifiesta fuertemente con la idea de la maternidad como el aspecto que completa a la mujer, es decir como la esencia que la corporiza en lo que se concibe como una *mujer verdadera*; esto implica que aunque no se trate de una obligación explícita, ser madre continúa siendo un imperativo en términos implícitos de la escena contemporánea.

Respecto a tal exigencia, nos preguntamos qué ocurre en una publicación sobre embarazos y cuidados infantiles con la naturalización del rol maternal como experiencia obligatoria para las mujeres. ¿De qué manera, con qué estrategias se enlazan la feminidad y la reproducción como cualidades inherentes en tal superficie textual?

Este artículo sintetiza algunos aspectos de un trabajo de investigación cuyo objetivo principal fue describir y analizar los modos de representación de la maternidad en un medio gráfico sobre embarazo y crianza, a partir de la hipótesis de que los sentidos sociales (prácticas, saberes, valoraciones) atribuidos al rol materno en la superficie textual seleccionada permitirían observar estabilizaciones o desestabilizaciones en torno a la naturalización de roles de género (1).

Se retomarán aquí ciertas operaciones de construcción de sentido de la revista *Ser Padres Hoy* que dan cuenta de las maneras en que se configura el vínculo entre feminidad y maternidad, con fuerte sustento en lo biológico, como cualidades inseparables. Por lo tanto, este informe focaliza en el modo en que un discurso mediático reactualiza el mandato social de la maternidad para analizar las formas configurantes de una identidad mítica que se presenta como la esencia que atraviesa y constituye a todas las mujeres (2).

### **La biología como destino**

Entre los diversos trabajos teóricos que, desde enfoques y con inquietudes diferentes, se han interesado por la prescripción de la maternidad como un aspecto natural, obligatorio e irrenunciable en la vida de las mujeres, retomaremos algunos que analizan las fundamentaciones de carácter biológico porque, se verá más adelante, ofrecen consideraciones que permiten reflexionar sobre cierta concepción genetista y biologicista de la maternidad presentada por *Ser Padres Hoy*.

En primer lugar, los aportes de Ortner para explicar la desvalorización universal de las mujeres como producto de su identificación simbólica con la naturaleza. De acuerdo con la autora, las concepciones sociales que establecen tal proximidad lo hacen a partir de tres consideraciones: por un lado, la estructura fisiológica y las funciones reproductivas del cuerpo de la mujer que parecen “condenarla a la mera reproducción de la vida” (1979: 10); por otro, a partir de esos rasgos fisiológicos, la atribución exclusiva de la crianza de los hijos y el confinamiento a la esfera doméstica como prácticas y contexto naturales; finalmente, la caracterización de la personalidad de las mujeres en relación con cualidades biológicas innatas (lo que implicaría una tendencia –nuevamente– natural hacia determinados roles y tareas).

En segundo lugar, en consonancia con los planteos de Ortner, Fernández (1993) reconstruye una serie de operaciones de sentido que naturalizan la subordinación de las mujeres en las relaciones de pareja. En la

interpretación sobre los soportes narrativos que sostienen las desigualdades de género, la autora señala tres falacias: la biologicista, que habilita el isomorfismo entre las funciones reproductivas y la asignación de tareas públicas para los varones y privadas para las mujeres; la naturalista, como la operación ideológica según la cual cada género se realiza en conformidad a sus funciones biológicas (lo que conlleva la idea de que la mujer se consagra en su género específicamente al ser madre); y la falacia esencialista, por la cual dichas atribuciones culturales se constituyen en una esencia universal con peso ontológico. Respecto a la maternidad, Fernández afirma que “desde la multiplicidad discursiva –discursos populares, científicos, ideológicos, etc., sobre la mujer– se organiza un real Mujer = Madre, que no es la realidad, pero que se constituye como si lo fuera” (*Idem*: 164). Esto implica que el sentido se desplaza desde la ecuación *para ser madre se requiere ser mujer* hacia la configuración de una ecuación que se pretende equivalente a la anterior aunque no lo sea: *para ser mujer se necesita ser madre*. La eficacia de tal mito, dirá la autora, se alimenta de un conjunto de ilusiones, tales como la “ilusión de naturalidad” (*Idem*: 168) que inscribe a la mujer en la maternidad tanto por sus cualidades fisiológicas como por la supuesta posesión de un saber-hacer heredado genéticamente, aquel que constituye la noción de instinto materno. También por la “ilusión de atemporalidad” (*Idem*: 172), cuya lógica invisibiliza el carácter histórico de la maternidad y promueve una identificación transcultural y transhistórica, propia del orden de lo natural. Se suma, como otro elemento que esencializa el mito Mujer = Madre, la relación “a menos hijos más mito” (*Idem*: 176), que alude a la prolongación temporal del maternaje, a la exaltación por el sacrificio y la entrega incondicional de la madre hacia sus hijos. En este sentido, si en siglos anteriores la función materna se concentraba en el elevado número de embarazos y partos, cierta liberación de la inserción de la mujer en la naturaleza (a partir del desarrollo de la medicina, la anticoncepción y las técnicas de reproducción asistida) se tradujo en la reorganización de los valores que significan la maternidad. Como sintetiza el clásico estudio de Badinter (1981), si el concepto de instinto ha sido reiteradamente problematizado como para reconocer que las actitudes maternas no remiten a pautas genéticas de comportamiento, el amor maternal se posicionó como un nuevo aspecto inscrito en la naturaleza: “abandonamos el instinto por el amor, pero seguimos atribuyéndole a este las características de aquel” (*Idem*: 14).

En tercer lugar, en función de este paradigma de atribuciones de género en el que lo biológico sustenta el rol materno y este, a la vez, tiene el sentido de configurar lo femenino, atendemos a los análisis que señalan que la asociación entre lo femenino, la naturaleza y la maternidad conlleva la institución simbólica de la infertilidad como un estigma, como una identidad anormal que remite al no ser (Garay, 2008; Tarducci, 2008). De ahí que la intervención de la medicina reproductiva persiga –fundamentalmente– el ideal de reencauzar a las mujeres hacia el ideal de la maternidad biológica.

A partir de este marco, se trabajará con un conjunto de notas de *Ser Padres Hoy* en las que se observaron sutiles operaciones discursivas que interpretamos encolumnadas en la normativización del vínculo

feminidad-maternidad biológica. Antes, se ofrecerá una breve contextualización sobre la revista, así como algunas observaciones acerca de cierta modalidad en la presentación de los contenidos.

### **Sobre la revista *Ser Padres Hoy***

La revista *Ser Padres Hoy* se publica en la Argentina desde 1987, año en que la editorial García Ferré impulsó la versión vernácula (en los Estados Unidos lleva el título de *Parents* y se remonta a 1926, mientras que en España es publicada desde mediados de los setenta y se comercializa como *Ser Padres*, a secas). A partir de 2007, *Ser Padres Hoy* pasó a ser una de las publicaciones de la editorial Televisa, compañía que se presenta en su página web como la más grande editora de revistas a nivel mundial y como líder en Latinoamérica y en el mercado hispano estadounidense, y que en nuestro país comercializa otras 21 revistas (*Cosmopolitan*, *Maxim*, *Muy Interesante* y *Seventeen* son algunas de las más conocidas). Entre las revistas contemporáneas de embarazo y cuidados infantiles, *Ser Padres Hoy* es la pionera con 27 años ininterrumpidos de edición. De todos modos, otras publicaciones similares fueron ocupando el mercado de las revistas (3) que podemos llamar *maternales*; la mayoría circula desde mediados de la década de dos mil, período en el que parece haberse estabilizado un segmento de consumo relacionado con las temáticas circunscriptas como afines a la función materna: las etapas y características del embarazo, el parto, la lactancia, las etapas evolutivas, la salud y la educación de los niños pequeños.

En la indagación se constató que las publicaciones sobre embarazo y crianza son ubicadas, por las editoriales o por asociaciones que nuclean a las empresas editoras (4), dentro del conjunto de revistas dirigidas a la mujer. Ahora bien, al conjugar el recorte del público con las especificidades de los contenidos, Nari propone diferenciar entre “prensa feminista” y “prensa femenina”, caracterizando a esta última como “aquella que naturaliza y refuerza una diferencia sexual que subordina y oprime a las mujeres” (1997: 32). La autora destaca que recientemente el refuerzo de la desigualdad de género se configura, aunque resulte paradójico, con la propagación de un imaginario de liberación y autonomía que se condice con los rasgos de las lectoras: mujeres de clase media que, aunque tengan inserción en la esfera pública, asumen como natural el trabajo doméstico y la crianza de los hijos. Es que en el discurso de estas revistas han ido apareciendo nuevos modos de representación en los que las mujeres no aparecen solo como reinas del hogar, sino también como mujeres exitosas, transgresoras o supermujeres porque, como destaca Cháneton, el desplazamiento de ciertas rigideces en las representaciones no elimina las prescripciones de género que fundamentan la desigualdad (citada en Nari, *Idem*). Respecto a *Ser Padres Hoy*, es oportuno señalar que su impronta maternalista circunscribe la capacidad del cuidado infantil como una atribución exclusiva del género femenino. Esto puede apreciarse en los contenidos de la publicación: en tanto que las notas interpelan fundamentalmente a las madres y las fotografías escenifican acciones que muestran a mujeres con bebés, niños o niñas, la responsabilidad de la crianza es asignada únicamente a las mujeres y representada como una cualidad natural de estas.

Por otra parte, en la revisión de los contenidos de *Ser Padres Hoy*, se observaron dos formas recurrentes de organizar la estructura de las notas. En primer lugar, una modalidad identificada como instruccional o procedimental (Alonso, 2003) en la que la información se presenta como una suerte de receta, en tanto que la finalidad es transmitir con eficacia un conjunto de saberes que puedan ser interpretados de manera correcta. Este modo de organización del enunciado ha sido señalado como característico de las revistas dirigidas a mujeres y, en su forma de operar, como un “discurso instruccional del saber-hacer de género en función de un deber-ser” (Cháneton, 2005; citado en Sánchez, 2008: 10). En tal sentido, no solo los contenidos de *Ser Padres Hoy* son presentados como temáticas específicas del género femenino –en su función materna–, sino que los modos de actuar sugeridos, es decir la aplicación de procedimientos o recetas, se erigen como una normativa a seguir.

Una segunda estructura de organización de los contenidos de la revista es la modalidad narrativa centrada en la exposición de casos. Sobre esta última, nos orientaron las observaciones vertidas por Ford y Longo, quienes destacan “el crecimiento de lo narrativo frente a lo argumentativo o informativo y de lo individual o microsocioal frente a lo macro o estructural en la cultura contemporánea” (1999: 246). Señalan estos autores que la narración de casos tiene un importante vínculo con el discurso didáctico o moralizante y que despliega distintos sistemas de generalización que “sin tener la estructura interna de la argumentación (exposición, conclusión, justificación/demostración de la conclusión), un texto narrativo puede cumplir con el mismo propósito de la argumentación: dar origen a una interpretación y, en muchos casos imponer una regla de acción” (*Idem*: 259).

Este último modelo de las notas de *Ser Padres Hoy*, donde los casos se presentan a la manera de relatos ejemplares o modelos a seguir (o, por el contrario, como experiencias frustrantes que no invitan a la identificación, sino que habilitan los consejos, prescripciones o aserciones del modelo instruccional), se nos reveló como fundamental para atender al trasfondo moral que la publicación sostiene al utilizar el recurso de construir el propio discurso con relatos individuales o micronarrativas autobiográficas.

### **Desde el deseo hasta el destino: la maternidad como esencia femenina**

La exigencia social de que las mujeres concreten la maternidad y transiten el rol como una experiencia vital-central fue rastreada en una diversidad de notas de *Ser Padres Hoy*. Estos contenidos configuran lo que hemos interpretado como las dos secuencias de sentidos que, si no expresan de manera explícita que la maternidad deba ser una experiencia obligatoria, no parecen dejar abierta ninguna otra posibilidad para las mujeres que la de convertirse en madres.

La primera serie discursiva que denominamos “ser madre no es imposible” toma forma a partir de un conjunto de cartas de lectoras que relatan historias personales sobre embarazos en riesgo y otro de notas que informan acerca de los tratamientos de fertilización asistida para resolver situaciones de infertilidad. La

segunda serie emerge de artículos referidos a embarazos no planificados y la hemos identificado como “es imposible no ser madre”.

### ***Ser madre no es imposible***

Un aspecto centralmente sensible, que aparece tematizado de manera reiterada, son los embarazos que presentan dificultades para llegar a término o las complicaciones en la salud del recién nacido. Estas situaciones, que implican obstáculos o riesgos para la concreción de la maternidad, son abordadas en *Ser Padres Hoy* en la sección “Tus cartas. La opinión de los lectores” con relatos de lectoras que transitaban experiencias afines. Tal espacio es central en la caracterización de una madre sufrida y luchadora puesto que las cartas publicadas (5) se centran en momentos de angustia por los riesgos o las dificultades de concretar el hijo biológico. Las estructuras de los relatos son similares: a partir de la decisión de concebir un hijo o de la confirmación del embarazo emergen complicaciones tales como interrupciones espontáneas y diagnósticos adversos –placenta previa, pérdida por hematomas, hipertensión arterial, retraso del crecimiento uterino, colestasis hepática– que llegan a la esterilidad o, incluso, a la “incompatibilidad de ser padres de modo natural” (*Ser Padres Hoy*, “Sin perder las esperanzas”, N.º 225, 2007); la correspondencia de las lectoras también refiere a nacimientos prematuros, cesáreas de urgencia y complicaciones de salud del recién nacido por dolencias inesperadas. Todos los relatos, tras la descripción de un largo sufrimiento, concluyen en un final feliz y diversos agradecimientos:

Dios me ha dado un regalo, mi hijo, pero no me lo dio solo, desnudo, me lo dio con la invaluable experiencia vivida, con la sensación de destrucción que sentí cuando me dijeron *incompatible* [...]. Hoy debo dar gracias y lo hago porque somos una familia... (“Fue hace un año”, *Ser Padres Hoy*, N.º 177, 2003; destacado en el original).

Mis embarazos fueron muy difíciles. Con Victoria, que hoy tiene 10 años, tuve pérdidas en el primer trimestre [...]. Con Lucía, hoy de 6, sufrí hipertensión arterial y debí hacer reposo el último trimestre por retraso de crecimiento intrauterino. [...] Después de tres años perdí un embarazo de casi cuatro meses, provocado por hematomas que ocasionaron el desprendimiento del feto. [...] Les estaré infinitamente agradecida por haber sido un gran sostén para lograr el sueño que hoy disfruto junto a mi marido: nuestras tres nenas divinas y sanas (“Tres intentos, tres logros”, *Ser Padres Hoy*, N.º 237, 2008).

... a los siete meses y medio, pasé por una infección pulmonar por lo que estuve internada con dos días de fiebre. Después del alta, comencé con una picazón importante en todo el cuerpo [...]; estaba atravesando por una colestasis intrahepática y, de un momento a otro, todo cambió. A las 34 semanas de embarazo debían practicarme cesárea para preservar la vida del bebé [...]. Todo pasó

rápido y a los ocho meses de embarazo nació Agustín Ariel con 2.400 g [sic] y en perfecto estado de salud... ("Y de un momento a otro", *Ser Padres Hoy*, N.º 261, 2010).

Insistentemente, esas cartas testimonian experiencias en las que la maternidad es un estado frágil y vulnerable que por el azar transitó el suspenso, la posibilidad de no concretarse. Pero, elipsis de por medio, las narraciones confirman que aquello que parecía imposible no lo fue: son madres doblemente felices, porque la maternidad conlleva (siempre) felicidad y por los padecimientos que la pusieron en riesgo.

Al detectar esta redundancia en la sección que otorga voz a las lectoras, nos preguntamos cuál podría ser el sentido de tal ratificación temática. Entendemos que la reiteración de este tipo de material testimonial, inscripta en la modalidad narrativa con casos ejemplares que referimos anteriormente, invisibiliza los procedimientos de selección y edición de esas historias; el efecto es que *Ser Padres Hoy* aparece ajena al escenario moral que las sostiene y serían los relatos por sí mismos los que dan lugar a la transmisión de una enseñanza ética: demostrar que el sufrimiento, la perseverancia y el sacrificio son aspectos inherentes a la maternidad; y que la magnitud del amor al hijo ayuda a transitar, a soportar y a superar cualquier contingencia. Entendemos que la insistencia en la publicación de estas cartas similares acarrea una apuesta discursiva que remite a la negación de renunciar a la maternidad y refuerza –de modo implícito– los mandatos culturales de género. Y lo hace, además, desde un paradigma genetista de la maternidad.

Ese modelo genetista se inscribe en el imaginario de nuestra cultura sobre el parentesco, puesto que los vínculos sanguíneos tienen preeminencia sobre cualquier otro. Es más, en Occidente "las relaciones biológicas son el parentesco" (Tarducci, 2008; destacado en el original). Esto implica que tanto desde el sentido común como desde el conocimiento científico se instituyó una fuerte identificación de lo que se considera la "verdadera familia" con la pareja heterosexual y sus hijos biológicos, por lo que las mujeres que no logran embarazarse estarían ante la imposibilidad de ser una madre "normal". Pero esta imposibilidad es salvaguardada en *Ser Padres Hoy* con las notas que hacen referencia a las técnicas de fertilización asistida:

La mayoría de las mujeres logran quedar embarazadas durante el primer año desde que dejan de utilizar métodos anticonceptivos. Pero el número de parejas a las que la maternidad se les resiste está aumentando [...]. En muchos casos, los tratamientos de fertilidad constituyen la única vía de esperanza para alcanzar el mayor de sus sueños: tener un hijo ("¡Por fin madre!", *Ser Padres Hoy*, N.º 213, 2006).

No siempre los bebés llegan por vía natural, a veces hay que recurrir a procedimientos científicos que le permiten a la pareja el sueño de ser padres ("Cuando la ciencia ayuda", *Ser Padres Hoy*, N.º 237, 2008).

Es interesante señalar que las expresiones “sueño de ser padres” y “el mayor de sus sueños” son una alusión metafórica al deseo del hijo biológico, una actitud o elección que puede entenderse como resultado del fuerte arraigo de la ideología de la familia genética. Esto conlleva que la adopción sea percibida, socialmente, como algo irregular y que, además, sea desvalorizada por estar asociada al estigma de la infertilidad y al de la ilegitimidad (Tarducci, 2008). Interpretamos que, en estos artículos (6), subyace cierta valoración negativa y estigmatizadora de la infertilidad en tanto es enunciada por medio de eufemismos tales como “necesidad de ayuda”, “aumentar las chances del embarazo”, “restablecer la oportunidad del embarazo posible”. En términos semánticos, se enfatiza en una comprensión biológica de la procreación y, consecuentemente, se sanciona –de manera implícita– que las maneras de maternidad (y paternidad) no biológicas tienen un estatuto menor. Así, la “ayuda” de la ciencia operaría como una forma de reenviar la maternidad hacia su desarrollo (entendido como) natural.

En cuanto al abordaje de la temática, este grupo de notas se organiza primordialmente bajo la modalidad discursiva instruccional/procedimental a partir de la descripción y explicación de distintas técnicas de fertilización asistida tales como la inseminación intrauterina, la fertilización in vitro con transferencia de embriones y la inyección intracitoplasmática de espermatozoides. Esta última intervención se utiliza en los casos de infertilidad masculina severa con el objeto de seleccionar espermatozoides aptos para la concepción, lo que refuerza nuestra interpretación respecto a la prescripción del hijo biológico, pues no se menciona la posibilidad de acudir a un banco de donación de esperma.

Afirma Ariza (2011) que los discursos asociados a los tratamientos de fertilización involucran centralmente al cuerpo femenino, estabilizan la contingencia de la maternidad y refuerzan su carácter obligatorio para las mujeres. Un ejemplo de tal operación discursiva en *Ser Padres Hoy* es la referencia de técnicas para preservar óvulos, ya que se la presenta como una intervención que, al posibilitar una fecundación asistida en el futuro, asegura la capacidad de concepción biológica de las mujeres que estén superando la etapa vital adecuada para la procreación:

En los últimos años, se observa un aumento de la edad de la mujer que llega a los tratamientos. Años atrás, el promedio de edad era entre 32 y 33 años. Ahora, la edad promedio es de 36 o 37 años [...]. Muchas veces, no son conscientes de los efectos de la edad sobre el tema reproductivo. Hay mayor difusión, pero la gente no toma conciencia. Este año hicimos una campaña de concientización, porque hay una herramienta nueva que es la criopreservación de óvulos (*Ser Padres Hoy*, N.º 237, 2008).

La difusión de esta técnica y el discurso médico de la nota que subraya la necesidad de que las mujeres hagan consciente sus limitaciones vitales y tomen recaudos para asegurarse la concepción biológica, configura fuertemente el enlace entre la feminidad y su destino ineludible, el de la maternidad.

Por último, señalaremos que, al no encontrar alguna referencia que subvierta la matriz heteronormativa que las técnicas por sí mismas posibilitan al disociar sexo y reproducción, entendemos que no se desestabiliza la idea de la “normalidad” de la unión heterosexual. Más bien ocurre lo contrario: al ser el único modelo representado se estabiliza y limita la idea de la familia a partir de la pareja conformada por un hombre y una mujer y, por lo tanto, se reproduce el orden socio-sexual heterosexual.

### ***Es imposible no ser madre***

La segunda serie discursiva que llamamos “es imposible no ser madre” tiene como núcleo tácito, al igual que la serie anterior, el problema de la maternidad en riesgo, es decir, la situación de amenaza al cumplimiento del destino que consume la felicidad y completa la vida de las mujeres. Pero estos contenidos abordan el testimonio de parejas que no planificaron la concepción aunque decidieron seguir adelante con el embarazo. Entonces, mientras que las cartas de lectoras y los artículos sobre fertilización asistida se centran en aspectos del orden fisiológico que ponen en riesgo o imposibilitan la maternidad, las notas (7) sobre embarazos fortuitos o no buscados presentan como imposibilidad un sentido latente: la interrupción voluntaria del embarazo, el aborto.

Entendemos que en estos contenidos reaparece la cuestión de la maternidad en su obligatoriedad socio-cultural, lo que puede observarse a partir de las estrategias enunciativas y operaciones discursivas con las que *Ser Padres Hoy* aborda la maternidad no planificada. Nuevamente, como mencionamos con las cartas de lectoras, la organización es la presentación de experiencias en el relato de sus protagonistas, lo que invisibiliza la posición moral de la revista en tanto son las propias historias las que ofrecen los argumentos a favor de continuar con un embarazo que no se buscó. Las narrativas seleccionadas escenifican momentos de sorpresa y angustia que se superan con la aceptación emocional de la circunstancia atravesada y con el nacimiento:

La angustia nos invadió durante algunos días hasta que ese malestar fue dejando paso al convencimiento y, más tarde, a la aceptación total (*Ser Padres Hoy*, N.º 141, 2000).

Aunque no tenía muchas ganas de tener un hijo [...] ahora no me imagino queriéndolo más, aunque lo hubiera deseado y planificado (*Ser Padres Hoy*, N.º 201, 2005).

No solo había conocido al amor de su vida, también le permitía que ese sentimiento floreciera, perdurara, lo hiciera inmortal. Tomó las manos de su mujer y no se dijeron nada con palabras... Sus ojos, nublados, hablaron por ellos (*Ser Padres Hoy*, N.º 141, 2000).

Estos testimonios funcionan como ejemplos de confirmación de la regla y de modelización (Ford y Longo, 1999: 261): así, se estabiliza que la mujer no aborta (ni siquiera evalúa tal posibilidad), sino que asume la

situación inesperada y continúa con el embarazo; se naturaliza, también, que tal conducta devendrá inevitablemente en felicidad. Los relatos ofrecidos por *Ser Padres Hoy*, aunque refieran a distintas situaciones en las que se presenta un embarazo no deseado, reproducen historias que operan como modelos que siguieron la ley socialmente aceptada. De este modo, aunque la organización textual sea narrativa, se observa que la modalidad enunciativa deviene –implícitamente– en argumentativa, en tanto sugiere una regla de acción.

Por otra parte, el discurso médico ofrecido por la publicación se constituye en la explicación científica de este tipo de acontecimiento. La nota titulada “No lo esperábamos, pero...” (*Ser Padres Hoy*, N.º 141, 2000) tiene un apartado con el significativo subtítulo “El mandato de la especie” en el que se señala que el sistema nervioso de las mujeres posee una zona, cuyo control no es voluntario, que regula hormonalmente la capacidad reproductiva; se explica también que aunque la ovulación no está vinculada con el coito como en otras especies,

... parece ser que dentro de nosotros existe el imperativo de la vida y, a pesar de que muchas veces su deseo no coincide con nuestra expectativa o proyecto consciente de vida, a veces nos juega una mala pasada y consigue su propósito (*Ser Padres Hoy*, N.º 141, 2000).

Y más adelante, bajo el subtítulo “Querer y no querer al mismo tiempo”, la explicación agrega:

... Aunque ese hijo no haya sido buscado conscientemente, siempre existe un deseo subyacente de engendrar vida. La coexistencia del deseo y el no deseo, el querer y el no querer, es parte de la esencia humana, habita en cada uno de nosotros... (*Idem*).

Si los encadenamientos de sentidos que venimos reconstruyendo son factibles, he aquí la consagración de la prescripción social a ser madre: la concepción biológica sería un deseo inherente a las mujeres, aún cuando no lo perciban. La aseveración se configura a partir de, por lo menos, dos operaciones de configuración de sentidos.

Por un lado, entendemos que se produce una biologización de la especie humana que se centra en la explicación del deseo de ser madre a partir del funcionamiento fisiológico del cuerpo de la mujer y que se sustenta en significaciones instituidas sobre las cualidades reproductivas. Las explicaciones médicas son ofrecidas de tal modo que opacan que aquello atribuido a lo biológico es producido por la cultura: se presenta un cuerpo descontextualizado que es puro funcionamiento hormonal y que se impone por sí mismo porque está a disposición de la reproducción. Como hemos apuntado, los imaginarios sociales han inscripto a la mujer (por la posesión del aparato reproductivo) en el orden de lo biológico, lo que ha llevado a equiparar a la mujer con la madre y, fruto del determinismo biológico, a naturalizar la función materna.

Por otro lado, se argumenta sobre la existencia del deseo de “engendrar vida” como una condición innata de lo humano, configurando una operación de esencialización de la maternidad: es decir, se la caracteriza como un anhelo que atraviesa a todas las mujeres de carácter transhistórico y atemporal. La idea de que la psique femenina posee una estructura universal, con determinadas características particulares, ha sido refutada por Ortner (1979), quien, aludiendo a explicaciones de Chodorow, argumenta que la identificación de las mujeres con la maternidad surge del ordenamiento socioestructural, de las diferencias en los modos de socialización para las niñas y los niños, las jóvenes y los jóvenes; y que de ningún modo puede caracterizarse como una programación genética que constituya rasgos psíquicos innatos.

### **Consideraciones finales**

El objetivo de este artículo fue analizar el modo en que un texto mediático reactualiza la asociación entre el par feminidad-maternidad al tiempo que normativiza esta última como ciclo vital obligatorio de las mujeres.

Una cuestión para destacar es la primacía de la maternidad biológica configurada por la revista *Ser Padres Hoy* y su delimitación en la matriz heteronormativa. La tecnología reproductiva es el camino para reparar las contingencias y las imposibilidades de concretar la maternidad dentro del encuadre del modelo parental que jerarquiza lo genético y los vínculos sanguíneos. De ahí que entendemos que la publicación no puede trascender la valoración negativa de la infertilidad cuando dicho estado –eludido por su carácter de estigma y aludido con términos metafóricos– se presenta subsanado por los conocimientos médicos que así reencaminan a las mujeres hacia su función “natural”. A la vez, la idea de una pareja heterosexual es concordante con la valorización del vínculo sanguíneo como instituyente de la parentalidad, en tanto las tecnologías reproductivas están puestas solamente al servicio de este modelo familiar.

En otro orden, es oportuno señalar que al realizar la primera revisión y agrupar estos materiales de *Ser Padres Hoy*, configuramos las series “Ser madre no es imposible” y “Es imposible no ser madre” con la hipótesis de que un aspecto que las diferenciaba tenía que ver con la representación del deseo de ser madre como expresión subjetiva (aunque dicha representación dejase de lado que las características subjetivas se organizan históricamente en función de las prácticas sociales). No obstante, al inscribir el deseo de la maternidad como un rasgo que está presente siempre, aunque las mujeres no lo adviertan, se vuelve inadmisibles que un embarazo sea no deseado. En todo caso –tal como lo enuncia *Ser Padres Hoy*– se lo puede referir como “inesperado”.

En definitiva, “ser madre hoy” es muchas veces un sendero sinuoso que se recorre con dificultades y requiere de abnegación, insistencia y sacrificio, como ilustran las cartas de las lectoras, pero que siempre es posible y deseable alcanzar. Además, la maternidad es un trayecto que conlleva felicidad y otorga máxima plenitud a las mujeres. Pero, por sobre todo, la maternidad es un horizonte del que ninguna mujer se puede desentender. Y es que con la alusión al orden de lo innato, al “deseo subyacente de encontrar vida”, las mujeres que no concretan tal imperativo están desoyendo no solo la exigencia y el mandato social, sino sus

propios anhelos. Si el sacrificio, la perseverancia y la disposición del saber científico redundan en que ser madre no sea imposible, la maternidad como deseo y destino congénito, como latencia que (nos) habita a todas, conlleva –en *Ser Padres Hoy*– a que sea imposible no ser madre.

## Notas

- (1) Se realizó un análisis crítico-cultural de los contenidos de la revista *Ser Padres Hoy* sobre un corpus que comprendió ejemplares del mes de octubre publicados entre los años 2000 y 2010, delimitación temporal que se consideró apropiada para explorar sentidos y valoraciones sobre la maternidad en los inicios del siglo XXI, período en el cual no se encontraron indagaciones que cruzaran los ejes maternidad y medios. La focalización en números de octubre tuvo en consideración que, en la Argentina, el segundo domingo de ese mes se celebra el Día de la Madre por lo cual se pensó que tales ejemplares podrían condensar significaciones sobre la figura materna y sus prácticas asociadas. Respecto al título seleccionado se decidió luego de relevar la oferta de publicaciones que se ocupan específicamente del embarazo y la crianza infantil y constatar que *Ser Padres Hoy* es la revista que se edita hace más tiempo en el mercado argentino (por lo que cubría el recorte temporal) y la única que podía consultarse en una hemeroteca.
- (2) Una versión preliminar de este texto fue presentada en las Jornadas de la Carrera de Ciencias de la Comunicación (Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires) en noviembre de 2013, bajo el título “La maternidad como destino ineludible. Un análisis de la revista *Ser Padres Hoy*”.
- (3) En 1995 aparece la revista *Ahora Mamá*, que en sus inicios perteneció al grupo de revistas del diario *La Nación* y que en la actualidad es publicada por la editorial Ahora Mamá SA. En 2005 se lanzan otros dos proyectos afines: *Para Ti Mamá*, de Editorial Atlántida, y *Nacer y Crecer*, de la editorial homónima. La publicación más reciente lleva por título *Mi bebé* y es comercializada por la editorial Publiexpress desde el año 2008.
- (4) Por ejemplo, la Editorial Televisa incluye *Ser Padres Hoy* en el catálogo que denomina “Revistas Femeninas” (<http://www.televisa.com.ar/femeninas.php>); la Asociación Argentina de Editores de Revistas inscribe a todas las publicaciones sobre embarazo y crianza dentro de la nómina “Mujer y Hogar” (<http://www.learevistas.com/publicaciones.php?Genero=12>).
- (5) Las cartas compiladas para el análisis son: “Un mar de tempestades” (N.º 153, 2001), “Un verdadero milagro” y “Nunca dejes de soñar” (N.º 165, 2002), “Fue hace un año” (N.º 177, 2003), “Sin perder las esperanzas” (N.º 225, 2007), “Tres intentos, tres logros” (N.º 237, 2008) y “De un momento a otro” (N.º 261, 2010).
- (6) Los artículos analizados son: “¡Por fin madre!” (N.º 213, 2006), “El embarazo no llega... Necesitamos ayuda” (N.º 220, 2007), “Cuando la ciencia ayuda” (N.º 237, 2008), “Su sueño... Tener un hijo. Cada vez más fácil con la reproducción asistida” (N.º 274, 2011).
- (7) Las notas referidas son: “No lo esperábamos, pero...” (N.º 141, 2000), “Bienvenido pero inesperado. Cuando el bebé llega sin avisar” (N.º 201, 2005).

## Bibliografía

- Alonso, María Esther (2003), “Nuevas recetas masculinarias en las revistas femeninas”, *Revista Confluencia*, año 1, número 3, Universidad Nacional de Cuyo, Argentina, pp. 21-52.
- Ariza, Lucía (2011), “Dar vida: en torno al derecho de cobertura médica del tratamiento de la infertilidad”, en Karina Felitti (coord.), *Madre no hay una sola. Experiencias de maternidad en la Argentina*, Buenos Aires, Fundación Centro de Integración, Comunicación, Cultura y Sociedad – CICCUS.
- Badinter, Elisabeth (1981), *¿Existe el amor maternal?*, Barcelona, Paidós/Pomaire.

- De Grado, Mercedes (2011), Semen, óvulos y úteros nómadas, *Revista Icono 14*, Año 9, Vol. 1, pp. 161-174.
- Fernández, Ana María (1993), *La mujer de la ilusión. Pactos y contratos entre hombres y mujeres*, Buenos Aires, Paidós.
- Garay, Ricardo (2008), "El destino de ser madres: la ideología de la maternidad como soporte discursivo de las nuevas tecnologías reproductivas", en Mónica Tarducci (coord.), *Maternidades en el siglo XXI*, Buenos Aires, Espacio Editorial.
- Ford, Aníbal y Longo, Fernanda (1999), "La exasperación del caso", en A. Ford, *La marca de la bestia*, Buenos Aires, Norma.
- Nari, Marcela (1997), "En busca de un pasado: revistas, feminismo y memoria. Una historia de las revistas feministas, 1982 - 1997", *Revista Feminaria*, Año X, N.º 20, pp. 32-40.
- Ortner, Sherry (1979), "¿Es la mujer al hombre lo que la naturaleza con respecto a la cultura?", en Olivia Harris y Kate Young (comps.), *Antropología y feminismo*, Barcelona, Anagrama.
- Sánchez, Ariel (2008), "Varones heterosexuales consumibles. Desplazamientos en las fronteras de género", en *XII Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación*, Escuela de Comunicación Social, Facultad de Ciencia Política y RRH, Rosario.
- Tarducci, Mónica (2008), "Maternidades y adopción: una introducción desde la antropología de género", en Mónica Tarducci (coord.), *Maternidades en el siglo XXI*, Buenos Aires, Espacio Editorial.

Artículo recibido el 20/06/14 - Evaluado entre el 21/07/14 y 31/08/14 - Publicado el 21/09/14